

Fuente: Faro de Vigo

Fecha: 07 de agosto de 2009

Título: El pecho planta cara al biberón

Link: <http://www.farodevigo.es/sociedad-cultura/2009/08/07/pecho-planta-cara-biberon/356035.html>

El pecho planta cara al biberón

La OMS cierra la Semana de la Lactancia

Un grupo de mujeres con sus hijos, en un acto reciente de la asociación "Chuchamel". Carmen Giménez



Tiene todo lo que necesita el bebé para crecer sano y sólo hay que succionar para que salga. En tiempos de crisis, la leche materna debería subir puestos frente al biberón pero la falta de información, de apoyo y la difícil conciliación con la vida laboral hacen que no sea tan sencillo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) cierra hoy la Semana Mundial de la Lactancia Materna en la que trata de concienciar a la población sobre las ventajas de esta inversión vital. En Galicia varias asociaciones pro lactancia apoyan esta iniciativa y brindan su apoyo a las madres con problemas.

AMAIA MAULEÓN VIGO Pocas imágenes hay más sinceras que la de un bebé alimentándose del pecho de su madre. Sin embargo, el ritmo que impone la sociedad actual y la falta de información y apoyo hacen que no sea tan sencillo verla.

Hoy finaliza la Semana Mundial de la Lactancia Materna, que promueve la Organización Mundial de la Salud (OMS) y que trata de promover entre los ciudadanos una mayor sensibilidad hacia ella, protegiéndola y apoyándola como una de las mejores inversiones en salud para la población.

La OMS recomienda que los niños sean alimentados mediante la leche de la madre hasta, al menos, el sexto mes de vida. Según la última Encuesta del Instituto Nacional de Estadística, en España el 68,4% de los bebés reciben lactancia materna exclusiva al mes de vida, el 52,4% continúan así a los tres meses y sólo un 24,7% lo hacen a los 6 meses.

"Hoy las madres que dan el pecho es porque están más informadas y tienen un mayor nivel cultural", describe Marisol Santomé, presidenta de la asociación prolactancia materna "Chuchamel", que reúne a más de 80 socias en O Morrazo.

Marisol es matrona y admite que la actitud de los profesionales no ha contribuido durante mucho tiempo al impulso de la lactancia. "Nos hemos basado en exceso en las normas y

utilizado ayuditas como la pezonera y el chupete, que confunden al bebé y entorpecen la lactancia", explica la especialista que insiste en que la lactancia a demanda "es lo que realmente necesita el bebé", además de "favorecer la lactancia en las primeras horas de vida del recién nacido".

La alimentación natural puede prolongarse hasta que el niño y la madre lo deseen. Sin embargo, los defensores de este método se encuentran a menudo con la incompreensión social. "Cuando una madre da de mamar a su hijo más allá del año comienza a recibir críticas", lamenta Santomé. En su asociación la mayoría de las mujeres dan el pecho hasta que el niño cumple los tres años, aunque incluso algunas llegan a los 5. También hay madres que continúan dando el pecho al hijo mayor cuando nace un nuevo hermano, la llamada "lactancia en tandem". "Lo peor es encontrar que aún hay personal sanitario que rechaza estas prácticas cuando no existe ninguna razón para rechazarlo".

Ventajas para la salud del niño y... el bolsillo de la madre

Los beneficios de la lactancia materna son innumerables y, en su mayor parte, incuestionables. Sin embargo, para gran parte de las madres trabajadoras los impedimentos para llevarla a cabo más allá del tiempo en que disfrutaban de la baja laboral tienen un peso casi tan grande como el otro lado de la balanza. Pero de lo que nadie duda es del ahorro que supone para las familias, especialmente en tiempos de crisis: dar el pecho permite ahorrar unos seiscientos euros al año a cada familia, según destaca la Confederación Española de Consumidores y Usuarios.

Sin embargo, ese ahorro no impulsa a las mujeres a optar por dar el pecho a sus bebés. "El aumento de madres que deciden amamantar a sus niños se debe sobre todo a una mayor información, no al ahorro; de hecho, aún hay mucha gente que piensa que lo más caro es mejor", comenta la matrona Marisol Santomé.

Para las leches artificiales es difícil competir con la materna en cuanto al refuerzo que supone para el sistema inmunológico del bebé. Está comprobado que esta sustancia les protege de catarros y gripes –algo importante de cara a la posible incidencia de gripe A en el invierno–, bronquiolitis, neumonías, infecciones e incluso muerte súbita del lactante. Es bacteriológicamente segura y está siempre fresca; produce menos riesgo de alergias que cualquier otro alimento para lactantes y favorece el adecuado desarrollo de la mandíbula y las demás estructuras de la boca.

En cuanto a las madres, dar el pecho las hace menos propensas a anemias, hipertensión, depresión posparto, osteoporosis o algunos tipos de cáncer de mama u ovario.

Más allá de las ventajas puramente biológicas, el acto de dar de mamar refuerza el vínculo afectivo entre la madre y el niño. La lactancia es también un acto ecológico pues no necesita fabricarse ni envasarse, ni transportarse.

A pesar de todas estas ventajas, ante todo los especialistas recuerdan que dar de mamar es un derecho, "nunca debe ser una imposición".